

# Descenso a las entrañas de Sendero Luminoso

Roncagliolo dedica un largo reportaje al grupo terrorista

ALEJANDRO LUQUE ■ SEVILLA

Después de deslumbrar con la novela *Abril Rojo* -premio Alfaguara 2006-, el peruano Santiago Roncagliolo vuelve a escribir sobre la violencia en su país, esta vez desde el reportaje. La cuarta espada (Debate) es su visión sobre el sangriento fenómeno de Sendero Luminoso y su líder, Abimael Guzmán.

Asomado a las páginas de *La cuarta espada*, el lector puede tener la sensación que nos asaltó con aquellos baños de sangre en las repúblicas africanas de los que Europa tuvo noticias demasiado tarde. Roncagliolo tiene una fácil explicación: "Hay muertos más importantes que otros. En Perú murió tanta gente como en Chile, Argentina y Uruguay durante sus dictaduras, pero en estos países las víctimas eran quienes hacían la memoria histórica. En Perú fueron analfabetos, muchos indocumentados, y ni siquiera existían para una parte del país. También hoy los muertos de EE UU pesan más en las noticias que los de Bagdad", lamenta el escritor.

A lo largo del volumen desfilan muchos de los miembros del grupo terrorista. En ocasiones, se percibe en Roncagliolo el esfuerzo por no condenarlos, pero tampoco caer en una suerte de síndrome de Estocolmo. "Mi trato fue poner la historia como me la contaron, no iba a juzgarlos ni a opinar, pero también busqué las fuentes opuestas. Y a la vez, esta historia remita a cosas que habla vivido, yo era una fuente más. La redacción fue como una vomitona bastante visceral".

La espinita que acaso le quedó clavada a Roncagliolo fue no poder entrevistarse con el ideólogo y máximo responsable del grupo terrorista, Abimael

Guzmán, autoproclamado la cuarta espada del comunismo tras de Marx, Lenin y Mao. "Alguien dijo que, si no puedes entrevistar a Mick Jagger, cuenta al menos por qué no puedes hacerlo", comenta el escritor. "Yo voy a seguir intentándolo, pero también me gusta cómo funciona el libro así. De la misma forma que sucedió en su momento, Guzmán está ahí todo el tiempo, aunque no le veamos. La política del Estado es precisamente que nadie pueda verlo. Antaño, su poder no radicaba en tener un fusil, sino en poder hablar a la gente".

La investigación del joven escritor peruano estuvo salpicada de situaciones estrambóticas, como podían ser el hecho de que nadie hablara a cara descubierta, o que el policía que le dejó entrar en prisión no registrara su entrada. "Todo lo que rodea a Sendero Luminoso sigue estando impregnado de barnices intrigantes, y el miedo sigue operando eficazmente en lo más íntimo del pueblo".

Lo seguro es que *La cuarta espada* fue para Roncagliolo un trabajo mucho más arduo que *Abril Rojo*. "Ambos libros son dos caras de la misma moneda, pero este fue más doloroso de hacer", explica. "El asesino en serie ha terminado convirtiéndose para el público en general casi en un fenómeno estético, pero la realidad es mucho más atroz. Si este nuevo libro es mucho más sangriento, es precisamente porque tiene la fuerza de la realidad", añade el escritor.

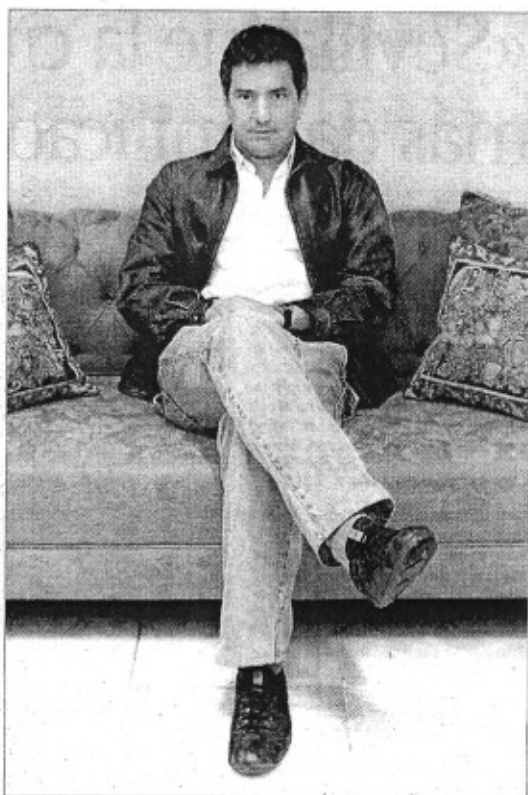
En cualquier caso, Santiago Roncagliolo da la misión por cumplida, y ahora sólo espera la reacción de los lectores, tanto en España como en Perú y el resto de América Latina. "Será lo último que haga sobre este tema", matiza, tajante. "Como dicen los médicos, la terapia ha terminado".

## LA NUEVA GENERACIÓN

"En los 90, los escritores querían desmarcarse del boom, había una obsesión por no ser latinoamericano", explica el escritor. "Ahora, mi generación ya no escribe ni a favor ni en contra, somos voces individuales que escriben lo que les interesa, coincidiendo con una saturación del mercado español. Las editoriales habían tocado techo aquí y su único espacio de crecimiento era América".

## PATERNIDAD 'IN EXTREMIS'

En su reciente libro-blog *Jet Lag*, Santiago Roncagliolo cuenta el torbellino que le supuso la concesión del premio Alfaguara. "He estado sólo un mes en casa en los dos últimos años, y lo aproveché para tener un hijo", comenta con una sonrisa. "Ahora quiero descansar un poco, pararme y ocuparme de otra persona".



DRAMA. Roncagliolo, ante una oscura página de la historia de su país.

## «Los 1.000 muertos de ETA no son los 70.000 de Perú»

Las comparaciones siempre son odiosas, pero Santiago Roncagliolo sabe que su libro está expuesto a ellas. "Es curioso ver cómo *La cuarta espada* toca de un modo distinto en Perú o en Bilbao". Pero las diferencias entre Sendero y ETA son notables: "Los

etarras siempre contaron con un brazo político, mientras que Guzmán se sintió siempre fuera, nunca habló de la posibilidad de dialogar. Por otro lado, en España se usó el terrorismo de Estado y creó más etarras de los que eliminó, unos 29. En

Perú, el Estado mató a 30.000, y Sendero a 40.000, frente a los 1.000 de ETA. Supongo que es más fácil cuando tu gente no tiene nada que perder. En Euskadi, te metes con el Estado que paga tu Seguridad Social, la educación de tus hijos..."

EL RIOJANO DEBUTA CON NOTABLE ÉXITO COMO ESCRITOR GRACIAS A LA NOVELA DE AVENTURAS 'EL GUARDIÁN DE LA FLOR DE LOTO'

# 432 páginas en el Tíbet de la mano de Andrés Pascual

A. LUQUE ■ SEVILLA

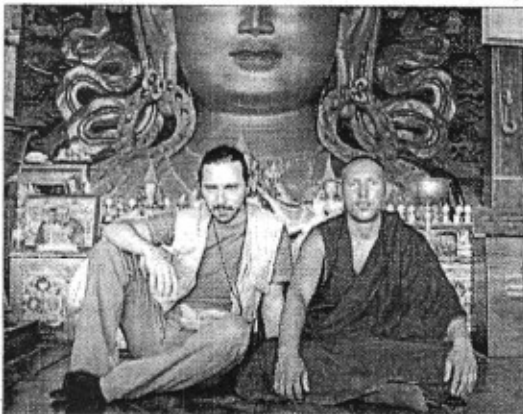
Andrés Pascual, riojano de 1969, aún recuerda cuando vino a Sevilla como miembro del grupo pop 14 de Septiembre, que tuvo su predicamento antes de disolverse. Luego siguió la tradición familiar de la abogacía, pero la vocación literaria le esperaba agazapada en el futuro. Ahora, acaba de ver la luz su primera novela, *El guardián de la flor de loto*, que en apenas 20 días ha agotado su primera edición.

"Hice mi primer viaje al Tíbet en 2001, sin aspiraciones literarias ni buscando impresiones espirituales. Pero se abrió ante mí un abanico de colores, sabores y texturas que me animaron a escribir, eso sí lo tenía claro desde el principio, una novela de las gor-

das", recuerda. Después de una exhaustiva tarea de documentación, Pascual empezó a narrar con agilidad la peripecia de un personaje que se asoma a ese fascinante mundo en medio de una trama llena de intrigas, a partir del asesinato de un lama médico que ha viajado a Boston para mostrar a Occidente la sabiduría oriental.

"He tenido que aprender mucho del budismo, como forma de vida y como religión, la gastronomía, la pintura, la historia del Tíbet, sus conflictos... Todo sobre la gran burbuja que es aquello. Y también del trabajo de los cooperantes, pues algo de eso también hay", comenta Andrés Pascual.

El escritor, que asegura ser "de lo más receptivo" como lector,



AVENTURERO. Andrés Pascual, a la izquierda, en uno de sus viajes.

zambulléndose con la misma delectación en Marías o García Márquez como en los clásicos o en lo último de Noah Gordon, recuerda con orgullo que su abuelo fue autor de los míticos cuadernos infantiles *Mis dictados*, que llegaron a vender nueve millones de ejemplares. Él va paso a paso, pero la buena recepción de su novela parece garantizarle un notable éxito. "No deja de sorprenderme que haya gente que me diga que se la ha leído en tres días", apunta.

Tanto gusto le ha tomado a la cosa que, sin la menor demora, ya trabaja en su segunda obra. "No sé si volveré a Oriente en el próximo proyecto, pero sí desde luego a la narración de aventuras, sin descuidar el rigor previo", apostilla el novelista.